

DIRECTOR
ADMINIS-
TRADOR:
JESUS
ROMAN
PÉREZ

SARABRIA

ADMINIS-
TRACIÓN:
CALLE
CARRERA
NUM. 23
APART. 1

SEMANARIO DE INTERESES AGRÍCOLAS, INDUSTRIALES, COMERCIALES Y POLÍTICOS

LA GRANDEZA DE UNA NACIÓN

Examinando detenidamente la historia de la mayoría de los pueblos, vemos que su florecimiento o su decadencia fueron obra exclusiva de las reacciones colectivas, y no de un determinado e insignificante sector social. El esfuerzo popular tiene que secundar decididamente la labor de los Gobiernos, a fin de hacer fructuosa y duradera la gestión de los hombres encargados de regir los destinos de un país y de proporcionar cultura y educación social, a sus pobladores, porque si las masas permanecen indiferentes ante los actos gubernamentales y demuestran suspicacias infundadas, será completamente estéril la gestión de todo gobernante, por mucha sapiencia y buena voluntad que éste tenga. La acción individual consciente e inmutable, es la base de toda democracia y el verdadero germen de una ciudadanía honrosa y beneficiosa; pero cuando un ciudadano vuelve la espalda a los problemas nacionales y carece de ideas, no prestando su apoyo, por excepticismo, a ninguna agrupación política, ese individuo constituye un grave impedimento para el progreso patrio, pues, si su actitud de cerdo nada perturba, en cambio dificulta la marcha de las corrientes ideológicas, culturales y sociales.

El poderío de Yanquilandia es el gesto de una raza enemiga del indiferentismo y del analfabetismo; es el testimonio de un pueblo que trabaja y siente y piensa. La Gran Bretaña posee vastos dominios, debido a que sus hijos no aguardaron sentados, a las puertas de sus moradas, el advenimiento de un régimen social que, sin esfuerzo alguno, les colmase de venturas. El sorprendente engrandecimiento del Japón no fué obra de encantamiento, sino el resultado de una labor individual gigantesca. Y, todos los Estados que fueron o son fuertes, es porque sus habitantes desarrollan un máximo esfuerzo corporal e intelectual.

España no tiene el dinero y la cultura que debía poseer, porque durante muchos lustros no ha tenido Gobiernos, ni verdaderos ciudadanos. Aquellos, sin compadecerse de su patria, la esquilaban y embruteaban; éstos, como si nada fuese con ellos, odiaban a los gobernantes y satisfacían tributos escandalosos. Con hablar mal y proferir ridículas execraciones, ya cumplía, el ciudadano español, su gran papel social. Los más cucos y atrevidos se "arribaban" a los "amos" del Poder.

Pero las cosas han sufrido una honda transición. El panorama nacional español no es el mismo de hace dos años. Hoy

CARBONES IÑIGO
SON LOS MEJORES
Teléfono 13.—Servicio a domicilio

urge, y a ello está dispuesto el Directorio militar, encauzar de una vez la economía, la cultura y el progreso nacionales, para resucitar a esta buena España, que tanto abuso y dolor ha sufrido por no escuchar, la mayoría de sus hijos, el grito de las ideas y creer que su misión, como ciudadanos, consistía únicamente en aplaudir o censurar la labor de ministros que no conocían, y en vender su voto, como si la voluntad o la idea propia fuese cualquiera mercancía, y no un orgullo individual y muy íntimo, una satisfacción grande y un ejercicio que distingue perfectamente a los esclavos, de los hombres libres y dignos.

Hay muchos miles de españoles que somos apolíticos; otros que recibieron, por "puro" compromiso, aguas bautismales políticas, y muchos que militaron, en diversos partidos, sin otro ideal que el de procurar su propio bienestar. Este era el lema de las aún inquietas banderías políticas.

El momento presente exige que, los buenos patriotas, presten su ayuda al organismo que se llama Unión Patriótica. ¿No son ciudadanos pacíficos, amantes de España? ¿Pues las ideas deben exteriorizarse y defenderse con tesón lo mismo en tertulias y Ateneos, que en las barricadas, si es preciso. Amamos mucho a España, pues trabajemos por engrandecerla, que nadie más que nosotros disfrutaremos de las ventajas que proporciona una Hacienda con superávit permanente, porque ello equivale a tener suficientes escuelas y maestros competentes; muchos y buenos caminos de hierro, potente marina mercante, industria, comercio, pan, etcétera, etc.

Pero para "hacer partido" no es suficiente dar el voto, sino trabajar diariamente en bien de aquel, divulgando su credo, respetándole, teniéndole presente en nuestros trabajos, en nuestras acciones, procurando despertar y vencer al vecino. Si sólo hacemos el papel de comparsa, sin discurrir ni difundir las doctrinas que aceptamos, contraemos una grave responsabilidad moral, y ésta llega cuando las "convicciones" son ficticias, superficiales o de "compromiso". Prosélitos de esta naturaleza son perniciosos para cualquiera agrupación, porque no puede contarse con ellos para nada, y además contagian de infidelidad y cobardía, a los correligionarios de fe y de corazón.

Cuando quiere hacerse Patria; cuando uno se decide a secundar la acción de un partido, hay que hacerlo con la frente erguida y el corazón sereno, des-

pojándose de personalismos, apetitos y miramientos, pensando sólo en la patria. Si no se tiene esta vocación, el resultado de semejantes "patricios" será análogo al del católico que reza por rutina, sin sentir las dulzuras y emociones de una profunda fe.

¡La ciudadanía! Cosa sublime que dignifica a los hombres; fuerza motriz que hace evolucionar a los pueblos. El peligro más grande, es el silencio e inacción de las multitudes. La gran familia humana debe tener siempre en movimiento su cerebro y sus brazos. Así puede llegarse a un estado de civilización que permita la existencia de leyes, de beneficios, de trabajos y de enseñanzas capaces de retener la armonía y la paz entre los hombres que, actualmente, giran su vista hacia horizontes brumosos y llenos de idealismos fingidos y quiméricos, sin ver que la excelsa imagen de la Patria les tiende sus manos suplicante.

A ver si el ciudadano español quiere ser un verdadero ciudadano; a ver si alguien logra despertar a esas conciencias dormidas que tanto daño causan a los que quieren salvarlas; ¡a ver si llega pronto el día en que pueda decirse que ya hay sufragio universal, en España, y que la grandeza de ésta es tan admirable y digna, como la libertad de sus hijos!

VIDAL FERNÁNDEZ.

El presente número ha sido revisado por la censura militar.

VENTA

Se hace de dos casas de planta baja con una cuadra cada una y con un amplio terreno unido a las mismas y pozo, situadas en el casco de esta villa, calle Valladolid, núm. 23.

Para informes en la misma.

MUNICIPALERIAS

SESIÓN DE LA COMISIÓN PERMANENTE DEL 11 AGOSTO

Preside el señor alcalde y asisten los señores Gago, Junquera y Asensio.

Se lee el acta de la sesión anterior, siendo aprobada.

Es leído por el señor secretario el extracto de acuerdos tomados por el Municipio durante el pasado mes.

Se lee también por el mismo señor el contrato de suministro de novillos durante las próximas ferias de San Antolín, aprobándose.

Se pasa a tratar de la subasta del ataracado, la que se presentaron seis pliegos de condiciones, acordándose la adjudicación a don Herminio Espinosa como mejor postor. Este señor se compromete a entregar al Ayuntamiento la cantidad de quinientas cincuenta y siete pesetas.

Se concede la inclusión en las listas de beneficencia a un vecino pobre que lo solicita.

Se lee una comunicación del señor Delegado Gubernativo, en la que invita al Ayuntamiento al homenaje que ha de tributarse al General don Miguel Primo de Rivera, acordándose hacerlo.

El señor Junquera presenta una proposición que leída por el señor secretario, se pide dar el nombre a una calle de esta villa de Primo de Rivera, y que se coloque en la plaza de armas del Castillo de la Mota, una lápida que conmemore la fecha en que el ilustre caudillo visitó esta heroica villa.

Los señores Gago y Asensio se hallan conformes con esa proposición, pero entienden que esto debe pasar al Pleno. El autor no lo cree así, y reclama su resolución, urgente y a propuesta del mismo, se acuerda dar el nombre de Primo de Rivera a la que es hoy Plaza del Pan.

Se conceden licencias para obras a los señores don Juan Molón, don Plácido Gutiérrez, don Mariano Reguero, como testamentario de don Segundo Rodríguez, don Darío Agreda y don Telesforo Fernández.

Se promueve discusión sobre las condiciones en que debe autorizarse la acometida a la alcantarilla de los señores Ramos Hermanos, por el don Telesforo Fernández, proponiendo el señor Junquera que le sea concedida ésta mediante el pago de cinco años adelantados, siendo la cantidad señalada como anualidad la de cincuenta pesetas, de conformidad con lo cual se hallan los señores Gago y Asensio.

En atención a que los serenos se hallan sin una mala luz, cosa muy necesaria, se acuerda autorizar al señor alcalde para que provea a éstos de linternas.

Se formulan algunos ruegos de escasa importancia por los señores Gago y Junquera. El señor Asensio pide a la alcaldía que gestione de las compañías de ferrocarriles, tengan en abundancia jaulas donde embarcar el ganado, pues dada la importancia de nuestro mercado, se da con frecuencia el caso de tener que dejar bastante ganado sin poder embarcarlo. El pasado domingo -dijo- faltaron para embarcar todo el ganado veinte o treinta jaulas.

El señor alcalde promete atender todos los ruegos y levanta la sesión por no haber otros asuntos de que tratar.

DENTISTA
Los domingos en Medina
Hotel La Castellana

J. Garcia-Monge

Médico

Medicina general y enfermedades de la vista

Consulta de 11 a 1

Ofrece a V. sus servicios profesionales

Rafael Giraldo (antes Salinas), 1, pral.-Medina del Campo

ASPECTOS DE CASTILLA

HAMBRE Y HARAJOS

Hacia un frío que laceraba las carnes. El tiempo era húmedo. Brillaban charcales aquí y allá, entre el lodo del suelo. El pueblecito se envolvía en una atmósfera gris y pesada. Las calles y plazas estaban desiertas. Llevaba una hora paseando arriba y abajo sin tropezarme con ser viviente; sólo un perro, sí, un perro famélico y sucio caminando con aire distraído. De vez en cuando espiaba a algunas puertas y ventanas: no veía a nadie. A veces preguntábame si algún ejército invasor estaría para entrar de un momento a otro... Ya no pude contenerme por más tiempo. El frío me hacía daño. Y encaminé mis pasos hacia una de las casas. Di dos secos polpes sobre la puerta. Nadie me contestó. Volví a llamar. Respondióme el silencio. Por fin, al cabo de un buen rato, un can dejó oír sus ladridos. Después una vocecilla débil y chillona preguntó:

—¿Quién va?
—Servidor—contesté.
—¿Quién es—volvieron a decir.
—Servidor, he dicho. Un forastero, un caminante, un hombre de paz.
—Estoy sola en casa—exclamó miedosa y entrecortada la desconocida.
—No importa. Abra usted, que nada malo ha de pasarla.
La hoja superior de la puerta chirrió y giró lentamente. Vi a una viejecita cuyo rostro quemado y consumido encuadraba en un pañuelo negro.
—Estárame helando de frío explique—; ya no podía resistirlo más. Perdóne usted que me haya permitido molestarla.

A todo esto, me fui internando por un oscuro pasillo de encaladas paredes y piso terroso. La vieja no hacía más que mirarme. Mi acharolado impermeable la asombraba. Yo sé que de buena gana me hubiera echado de su casa; pero ante mi desenvoltura ya no se atrevía.

—Pase por aquí, pase por aquí—me iba diciendo a medida que ella iba avanzando delante.

Al llegar a una cocina, indicó la vieja que tomara asiento sobre un escaño, mientras ella, tirándose al suelo, alargaba la cara hacia el fogón y soplabla para levantar la llama que consumía las ramijas y la ramera. Encendí un cigarrillo... Y contemplando como el humo azulado se perdía lentamente, empecé a preguntar:

—Oiga, buena mujer; ¿es usted sola?

—No, señor. Estoy casada en paz y en gracia de Dios, como Jesucristo manda. Mi marido, el tío Pelele está en el campo. Cuando anochezca vendrá. Tenemos un hijo y una hija: el hijo, ¡hay!, nos lo mataron, pa San Blas hará dos años, los moros de Melilla. ¡Maldita guerra! ¿verá usted?

—¿Y la hija?

—De la hija, más valiera no hablar, señor. Quince años hace que se escapó de esta casa y aún no ha güelto, debe estar en Madrid pindongueando. ¡Más perra y más mala nos ha salido!... Y aquí nos tié usted a los dos viejecitos, aporreaos pa ganar un cacho pan. ¡Y que el Señor no nos deje de su manol

Yo tenía hambre, un hambre feroz. desde que sali de Fontiveros—las nueve de la mañana serían—no había to-

mado nada y ya eran las tres de la tarde. Pregunté a la vieja:

—¿Podría usted darme algo de comer?

—¡Ay, no señor! No tengo nada.

—Cualquier cosa es suficiente.

—¡Si es que no tengo nada! Si acaso unos rebujos de pan, algo de aceite y unos garbanzos cocidos. Semos mu pobres, señor.

—¿Y no podría usted ir a comprar algo?—interrogué sacando un duro.

—¡Donde qué esté que vaya! Aquí no hay comercio.

Pues en cualquier casa particular. No me lo venderían ni a peso de oro.

—¿Y que como? Porque yo ya no puedo más. Traiga usted esos garbanzos y fríalos.

La vieja puso una sartén sobre la llama, echó un poco de aceite renegrido y comenzó a freir las sobras de la comida. Me acordé de mis comilonas en el hotel Inglés de Madrid. ¿Querréis creerme cuando os diga que jamás almuerzo en el *Palace*, ni cena en el *Colonial*, me supo tan bien como estos garbanzos fritos en la semioscuridad de la mísera cocina?

Llegado que fué el atardecer, oímos el ladrido de un can y la voz de un hombre que decía:

—Calla, Canelo, calla.

—Abí está el tío Pelele— me dijo la vieja.

En efecto. Un viejecito tuerto y algo cheposo penetró en la cocina. ¡Con qué gesto de idiota se me quedó mirando! ¡Que de explicaciones tuvo que darle su mujer! Cuando ya se convenció de quien era su visitante, me fué enseñando toda la casa. Primeramente me llevó a las cuadras, donde un par de mulas y un asno comían pacientemente en las pesebreras. Luego me condujo al sobrado, donde almacenaba un poco de trigo y unas algarrobos. Por último, me fué enseñando todos los cuartos. El dormitorio de los viejos casi me mareó. Aquello no era cama, aquéllo era un montón de harapos miserables con todas la podedumbres imaginables, con todas las lacras más inmundas, con todas las miserias más inhumanas. Ante mi asombro el viejo me explicó:

—Pues no se crea usted, mi casa no es de lo peor. Así son cuasi todas las casas de los pobres, y en los pueblos abunda poco los ricos... Y este pueblo no es más malo que los demás, es como cuasi todos. De comer, no andamos tan mal. Por la mañana, aguardiente o sopas de ajo; aluego el cocido; por la noche lo que haiga... Y yo pensé: "Así es como única-

mente comprendo el por qué esta fuerte y gloriosa Raza de Castilla, se desmorona; así, y viendo luego la vergüenza de la escuela abandonada, insignificante, polvorienta".

JULIO ESCOBAR.

DIALOGO IMAGINARIO

Hacer tradición es hacer patria. Unamuno. Ensayos. L. VII. cp. II.

—Señor concejal: tenga la bondad de decirme, el por qué todos los años vota en contra la celebración de las corridas de novillos; dígamelo sin efuemismos, para que nuestra conversación sea más breve.

—Hombre, Balsa, tenía formada mejor opinión de usted, pues ignoraba le gustasen los novillos.

—Cierito: Hoy día las personas que nos gustan los novillos, somos sinónimos de poca ilustración; mas yo puedo demostrarle a usted que a los más grandes filósofos y artistas españoles también les gustaban.

—Eso era antes. Hoy a las personas distinguidas, no nos gustan otros festejos que aquellos donde el arte y la elegancia ocupan el lugar preferente.

—¿Qué las corridas no tienen arte? Fijese que Cicerón ha dicho que de arte no carecen ni las cosas más pequeñas.

—¿Qué arte puede haber en matar un novillo a traición y a fuerza de palos?

—Le advierto, señor concejal, que yo al hablar de corridas no me refiero a la ridícula parodia que hoy se hace de las pretéritas. Escuche un simil: Tengo entendido que la novena sinfonía de Beethoven es la cumbre del pentágrama, y que interpretada por una buena orquesta, con coros, en el campo, a la hora del crepúsculo, hace llorar a la persona de menos sensibilidad...

—Cierito.

—Pues dígame: ¿si esta misma sinfonía fuese tañida por un acordeón, sin coros, a las doce del día, en un prosaico café, que le parecería?

—Desastrosa.

—Pues, esto es lo que sucede con los novillos; que siendo una fiesta que bien organizada deleita a sus más acérrimos adversarios; mal organizada, horroriza hasta a los más entusiastas.

—Si, reconozco que bien organizadas me gustarían... si no tuviesen el inconveniente que a los animales hay que considerarles más...

El disco de siempre; pero señor, ¿no es una flojería, no en usted, sino hasta en una damisela, que no le gusten

las corridas porque se torea a una fiera, y en cambio se entusiasman con las corridas de caballos donde se inutilizan tantos de estos nobles brutos; y en los tiros de pichón donde se matan tantas indefensas palomas; y ven con la mayor indiferencia que se sacrifiquen miles de armiños, para que, con sus pieles se confeccione el abrigo de una *demi-mondaine*?

—Verdaderamente; pero ¿a que no me convence usted, que es una salvajada el que un hombre exponga su vida por dar un corte a un novillo? Yo no sé qué gusto le sacan a esto.

—Eso, eso; no lo sabe usted. Pues sí, señor, se recibe una satisfacción grandísima, cuando después de haber dado un corte a un novillo, le persigue y consigue traspasar las talanqueras vistorioso. Y son incontables los casos donde el hombre expone su vida, como son los acróbatas; los ases del auto y de la moto; los que suben en aeroplano por capricho... Caprichos que existirán siempre, sino la vida se haría monótona y fastidiosa.

—Sí, sí, mas por lo que no paso es por que sea un festejo insustituible.

—Es insustituible en el sentido, de que por tres mil pesetas no hay otro que traiga tantos forasteros; y que durante tres días haga que todo el pueblo rezume alegría.

—Económico si es; mas no reporta esos beneficios que dicen...

—Más de lo que dicen, pues además de las muchas pesetas que se dejan aquí los forasteros, hay que tener otros en cuenta como es el que los comerciantes, puedan enseñar a los forasteros las muestras de sus géneros, haciéndoles comprender que no tienen necesidad de ir a la capital para abastecer sus casas.

—Si; esas exposiciones son muy beneficiosas para nuestro comercio; pero eso de que las corridas son educativas...

—No lo son, pero pueden serlo: Schopenhauer ha dicho que con el vicio de un individuo se hace llegar a lo inverosímil. Nada más cierto ¿Qué fumador analfabeto dejaría de ir a la escuela, de noche, si en ésta se le obsequiase con un habano?

—Ninguno, desde luego.

Pues lo mismo sucedería con los aficionados a los novillos, si se le obsequiase con un par de buenas becerradas. Así lo ha comprendido un fraile inteligente, que con una becerrada anual, ha conseguido que unos cientos de hombres fraternicen, no blasfemen y vayan a misa, sino con fe, al menos con respeto.

—Y muy simpática que es esa sociedad. Pero reconocerá que esta fiesta está llamada a desaparecer.

—Nunca. Porque aunque desapareciese en España, no sucedería así en Méjico; en algunas de las repúblicas suramericanas; en Italia; y en el mediodía de Francia, que es ya una fiesta insustituible.

—¿Conque en Francia hay también corridas. tanta mofa como han hecho de ellas los franceses?

—Eso es para que les sirva de lección, a los antinovillistas de España; por que no dude que esta fiesta ha de ser universal; y no tardará el día en que se estudie tauromaquia en las Universidades...

—¡Sería el colmo! ¿Es potestativo del

'CERÁMICA MEDINA'
LADRILLO :: TEJA :: BALDOSA
MUÑOZ Y LÓPEZ :: Teléfono núm. 188 :: Medina del Campo

TARIFA

PRODUCTO	TIPO	Dimensiones aproximadas en milímetros	Precio del 100 en fábrica	
			Ptas.	Cts.
Ladrillo ordinario ..	MEDINA	260 x 130 x 41	5	
» » ..	ESPANA	250 x 125 x 45	6	
Teja curva.....			12	
		Portes.....	0	50

INSTALACIONES

LUZ, FUERZA, RIEGOS
y arreglos de las mismas

AVISOS

TELEFONO NUM. 150 - MALDONADO NUM. 14 y 16 (antes S. Francisco)

FRANCISCO GONZALEZ VICENTE

Ayuntamiento la celebración de estas corridas?

—No, señor. Desde el Papa hasta el Rey, la han reconocido como fiesta nacional; y ningún ayuntamiento puede anularlas a no ser que por unanimidad así lo pida el pueblo; lo único que puede hacer es celebrarlas como la ley manda y esto es lo que desearíamos los buenos aficionados...

—Entonces si estas corridas son tan buenas y tan beneficiosas, ¿por qué son combatidas por tantas personas?

—Porque todos los españoles no podemos estar de acuerdo en ninguna cosa. ¿No es nuestro Rey el mejor del mundo?

—Si.

—¿Pues por qué hay personas que desean que sea nuestro Rey don Jaime? ¿Por qué hace años, era tan combatido el teatro, que hasta se llegó a prohibirse?

—¿Pero va usted a comparar las corridas con el teatro?

—Sí, señor; desde luego que no la compararé con un drama de Calderón; pero sí con una opereta de Cadenas que no enseñan más que perversidades.

—Ya no falta más que diga usted que son mejores las corridas que el deporte...

—Del deporte como está en su apogeo no daré mi opinión, no sea que se apasione, pero le diré a usted la de otro: Gómez Carrillo ha dicho, que el deporte es un snobismo brutal, que durará poco, pero que siempre habrá sido demasiado.

—Hay que rendirse ante la evidencia. Así señor concejal, que hacer lo posible por que esta fiesta vuelva al statu quo; a castigar a los que polarizan la opinión hablando mal de ella; y principalmente, a los que desprestigian sistemáticamente todo lo genuinamente español, para parodiar excentricidades solamente por que sean extranjeras.

EUSEBIO BALSÁ.

LA TÓMBOLA DE CARIDAD
REGALOS RECIBIDOS

Señorita Isabel del Valle, cuatro repisas con paisaje.

Don Juan Lambás y señora, una cestita para fresa, dos figuras escayola y una bandeja modernista.

Don Francisco González y señora, una bandeja de madera, dos platos entremés y un portapapillos china.

Don José Clavería, un azucarero cristal.

Don Santiago González y señora, seis chalcos drill y pana de niño.

Don Matías Cufiádo y señora, seis frascos agua de colonia.

Una amante de los pobres, 25 pesetas.

Don Arturo Arriaga y señora, dos floreros.

Don Bautista Mellado, tres cestas.

Don Pedro González Fernández y señora, seis jcaras con plato, una fiambra de aluminio, un puchero de aluminio, una jarra de aluminio, una taza con plato de aluminio y un vaso de aluminio.

Don Francisco García y señora, un centro de flores, una cestita para fresa y una figura florero escayola.

Don Telesforo R. Polanco y señora, dos vasos cristal y un par de pendientes abridores de oro con perlas.

El niño Enriquillo Rodríguez Manso, una taza con plato de china para café.

Don Mariano García, dos vasos de aluminio con plato y dos cubiertos de metal.

Presidente de la Diputación Provincial, 50 pesetas.

Secretario de la Diputación Provincial, 5 pesetas.

Don Antonio Alcántara e hija, penera de mayólica.

Centro Católico, una figura con espejo.

Doña Teolista Gómez, dos violeteros de cristal.

Don Francisco Sendino, dos docenas de plumas y lapiceros.

Don Jesús García Castresana, vinagreras de cristal, cesto para pan de paja, un gallo palillero, un cuchillo de metal y un cuadro.

Banco Agrícola Comercial dos figuras, otra violetero, un centro violetero cristal, un frasco de agua de colonia, una galletera cristal, dos pucheros, una cacerola y una jarra de aluminio.

Doña Vicenta Arias, una galletera y azucarera cristal y un canastillo de paja fina.

Don Mariano Aragonés y señora, una cesta, Redondo y Compañía, un juego de agua.

Doña Visitación Collado y hermana, un juego de agua.

Don Narciso García y señora, bandejas de metal y dos violeteros.

Señorita Esperanza Reguero y hermana, tres pocillos y tres platos, tres vasos de cristal y un barco de juguete.

Señorita Polonia Hernández y hermana, tres pocillos con platos, tres vasos de cristal y un barco de juguete.

Don José García y señora, dos floreros de cristal y una azucarera de cristal.

Don Juan Molón y señora, dos macetas china, una ánfora egipcia y un muñeco.

Señor Calonge e hijo, dos macetas y una imagen del corazón de María.

Don Miguel Rojo y señora, diez floreros cristal, un bolijo, tres figuras de adorno y una imagen del Corazón de Jesús.

Don Luis Camarón y señora, seis botellas de vino.

Don Angel Camarón, una docena de latas de mermelada.

Don Mariano de la Cruz y hermanas, 38 pares de pendientes.

Don Fermín Vega y señora, un estuche con pitillera y cerillera de plata.

Hijos de Genaro M. Yáñez, tres galleteras y una bandeja de metal redonda.

Don Julio Hernández, una moneda de oro.

Don Baltasar Alvarez y señora, dos figuras escayola.

Doña Candelas Fernández, seis botellas de licores, una colcha de cama y dos accricos.

Dr. N. ALONSO

MÉDICO-DENTISTA

Especialista de las enfermedades de la boca y prótesis dentarias.

PLAZA MAYOR, NÚM. 12, 1.º

Casa del Café Continental

MEDINA DEL CAMPO

Consulta diaria de 9 a 12 y de 4 a 7.

Los domingos permanente

Doctor A. ECHAVARRIA

Especialista en las enfermedades de la boca y dientes

Extracciones dentarias y operaciones en la cavidad bucal. Construcción de aparatos para la masticación en caucho, oro, combinación de oro y caucho, coronas, puentes pivots (dientes a tornillo), obturadores, etc.

Los domingos en Medina del Campo, Plaza Mayor, núm. 25, pral. VALIADOLID - Miguel Jecar. 11 (Casa Mazariegos)

Don Hermenegild o González y señora, dos botellas de jerez.

Don Angel Estrada y señora, cinco botellas de coñac.

Don Alejandro de la Riva y señora, una galletera y una azucarera de cristal.

Don Julián Maldonado, Párroco de la Se-ca, seis tazas con plato de aluminio.

Don Pedro García y señora, 5 pesetas.

Don Marcelino González y señora, una es-cribañía.

Unión Patronal Mercantil e Industrial de Medina, un hermoso aparato de luz.

Don Hipólito Saliagún y señora, una ga-lletera.

Don Félix Rojo y señora, un lindo estuche con pitillera y cerillera, una galletera de cristal, una jarra y doce tazas de barro.

Doña Venancia Franco e hija, cuatro cajas de jabón ideal.

Desmarais Hermanos, una preciosa figura de luz eléctrica.

Don Amancio Hermana y señora, un her-moso muñeco vestido.

Don Cándido Crespo y señora, un juego de macetas y una jardinera.

Don Antonio Cano y señora, un juego de hueras.

Don Quilino Polo y señora, una jarra de cristal y un juego de macetas.

Don Constantino Baticón y hermanas, seis vasos grandes y seis pequeños de cristal y un centro de cristal.

Don Gerardo Moraleja y hermana, cinco libros recreativos.

Una familia amante de los pobres, un re-cogemigas y un centro con el pie de plata.

Don Virgilio de la Vega y señora, una figura aparato de luz de mesa.

Don Vicente de la Serna y señora, un bo-nito estuche con pitillera y cerillero, dos má-quinas de afeitar y dos mecheros de gas.

Don Julián Espinosa y señora, dos mace-tas con flores y una jarra de cristal.

Señora viuda de Taramona e hijas, un ser-vicio de noche de agua y una galletera.

Señorita Luisa Baltuille, una galletera, una azucarera cristal y un abanico.

Mariano Luengo

Cubero

Arrabal de Salamanca, 55. - Medina del Campo

Se ofrece para dentro y fuera de la po-blación para la construcción y reparación de toda clase de cubas y bocoyes.

Se vende muy barata, al contado u a plazos, una máquina de escribir, nueva, modelo oficina, marca muy acreditada, o cambiaría buenas condiciones por otra usada, cualquier marca aun que estuviese inutilizada.

Informarán Arrabal de Avila núme-ro 5, 2.º, izquierda.

NOTICIAS

Por exceso de original no publica-mos la lista de las personas que han contribuido a sufragar los gastos origi-nados con motivo de la verbena de Santo Domingo; lo haremos el próximo número.

Se vende una casa sita en la calle de Claudio Moyano núm. 18, con amplias habitaciones, pajar y cuadras, y demás dependencias y agua potable.

Para informes en la misma, su dueño Mariano Sacristán.

En la lista de las obreras que han de expender papeletas en la Tómbola de Caridad publicada el pasado número se omitió el nombre de las siguientes del taller de doña Francisca Hernández; Juana Giménez y Modesta Hernández.

Se vende una casa consta de planta baja, corral y cuadra, calle de Alvar Yáñez.

Para tratar en la misma con Honora-to Zurdo.

Ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña, la esposa del oficial de teléfonos y amigo nuestro, don Alejandro Pascual.

Nuestra enhorabuena.

VENTA.—Se hace de una casa, de planta baja, sita en el casco de esta villa en el Arrabal de Salamanca número 42.

Dará razón don Elías de Oyagüe Gu-tiérrez, Padilla 7, 2.º

Aunque demasiado temprano aun, ya empiezan a llegar a esta villa las prime-ras forasteras que acuden al reclamo de nuestras tan renombradas ferias de San Antolín, habiendo podido admirar el jueves pasado a lindas caritas para nos-otros desconocidas.

Sean bienvenidas y que les sea grata su estancia en este solar castellano.

Se arrienda una bodega con cinco cu-bas, lagar y una cuadra.

Informará Alejandro Casado.

Ha sido pedida la mano de la linda señorita Carmen Franco, para el joven empleado del f. c. nuestro buen amigo don Martinio Martínez Frechilla.

Se vende un carro de varas, seminue-vo, con atalajes.

Para tratar con Máximo Paniagua, Arrabal de Salamanca, número 31.

Ladislao Iglesias

Practicante en Cirugía y Profesor en Partos

Se encarga del tratamiento de las en-fermedades secretas, siguiendo las pre-ccripciones médicas.

De ocho de la mañana a ocho de la noche, en la calle de Bravo, núm. 71 (peluquería).

De ocho de la noche a ocho de la ma-ñana, en el Arrabal de Avila, núm. 5, segundo, derecha.



La Unión y El Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

Capital social, completamente desembolsado, 12.000.000 de pesetas efectivo.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos

60 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros contra incendios • Seguros sobre la vida • Seguros de valores
Seguros contra accidentes • Seguros marítimos

Oficinas en Valladolid: Claudio Moyano, núm. 2, pral.
Agente en Medina del Campo: DON FERMÍN VEGA (Hotel Villa-Carmen)

RECUERDOS DE ANTAÑO PARA LOS MEDINENSES

SIMÓN RUIZ ENVITO Y SU HOSPITAL GENERAL

Los Ruices Envitos apellidos ambos patronímicos deducidos de Rodrigo y de Victores son originarios de Vello-rado en la Bureba; vinieron a Medina en tiempo de ferias tres hermanos, Simón Ruiz, Victores Ruiz y Andrés Ruiz. Simón Ruiz fué hombre de gran crédito y caudal en los cambios, y de gruesísimos asientos con su Magestad. Fué aquel ilustre varón que perpetuó su memoria en la fundación del Magnífico Hospital General que comunmente es llamado de su nombre. Hasta aquí son palabras del manuscrito que contiene los apellidos ilustres de Medina. Simón Ruiz Envito fué un gran hombre por sus contratos y asientos con su Magestad, según se confirma en los libros de finiquitos que obran en el archivo de su hospital; lo fué también por su fe cristiana y por su caridad con los pobres. La fundación del hospital lo demuestra. Pero donde pone de relieve su gran fe y su amor a los desvalidos es en su fervoroso testamento, por el que se rige y reglamenta la administración del mismo hospital, en armonía con la Concordia y algunas Reales Ordenes, que en nada se oponen, ni pueden oponerse a la libérrima voluntad del testador. Con Hernando de Frlas, hombre entonces poderoso, más rico que el mismo Simón Ruiz, trató por primera vez de la fundación de un hospital para pobres y enfermos, y cuando ya estaban casi de acuerdo en que ambos "fabricasen y dotasen un hospital magnífico y rico, como ningún otro, aviendo pasado adelante en los ajustes, por una cosa baladí, se desavinieron, sobre el lugar que habían de tener las armas de cada uno en los escudos que en él se pusiesen, interrumpiendo así el demonio el fin de que tanta gloria había de resultar a Dios y utilidad a los pobres". Pero Simón Ruiz que no dejaba descendencia, quería emplear sus ganancias en servicio de Dios y en provecho de los desvalidos. En 3 de abril de 1591 propuso su proyecto al abad de Medina don Diego Ruiz de Montalvo, pariente suyo, y a don Diego Manrique de Vargas, corregidor de la villa. Les participó que él quería fundar y dotar un hospital general y que quería que fuera para servicio de Dios y provecho de los pobres, porque "mi intención y deseo es que en el dicho hospital se sirva a Nuestro Señor". Y ordena también "que cada uno de los pobres que huviere en el hospital, cada día para siempre jamás digan y rezaren un Pater noster y una Ave María por mí y por mis dos mugeres Doña María de Montalvo y Doña Mariana de Paz y por mis padres y hermanos y abuelos difuntos." Y que para honrar el privilegio de la limpieza inmaculada de Nuestra Señora la Virgen

María, se ha de llamar de la Purísima Concepción de Nuestra Señora y de San Diego de Alcalá, de quien el fundador era muy devoto. En una de las cláusulas de su testamento manda, que "esta obra en breve y clara suma se escriba en piedra o tabla o lámina, con letras gruesas y muy claras en la sacristía de la iglesia de dicho hospital de manera que los que supieren leer, las puedan muy bien leer, en forma que se conserven, para siempre, para que los que lo leyeren glorifiquen a nuestro Padre Celestial que está en los cielos, y puso en mi corazón le sirviese con esta obra que yo sin su Magestad nada bueno hiciera, y para que otros se animen y muevan a hacer otras obras mejores y loen a Dios, que quiere servirse de sus criaturas". Y hablando luego del mayorazgo que funda, y por lo tanto, de los patronos de su hospital, dice que quienes tales fueren, han de ser... "hombres que en sus padres ni alguno de ellos aya puesto notablemente sus manos y los hiriese, siendo con malicia y pecado, ni hombre que no sea Católico Cristiano, obediente a la santa Iglesia Romana, y fiel y leal vasallo de los Reyes y señores de Castilla que por tiempo fuesen... que han de ser limpios de toda raza de Moros y Judíos, aunque sean de los convertidos a nuestra santa fe católica... ni hombre que haya sido herege o de mala secta, aunque por el Rey o su Santidad ayan sido restituidos en su honra... a estos para siempre jamás yo no les llamo, antes los excluyo de esta casa". Para esta piadosa fundación el corregimiento de esta villa cedió algún terreno en la parte de lo que se llamaba ejido y cañada, y aunque ofreció maderas de sus pinares para las

Taller de Escultura Decorativa de Julián Moreno

Casa especial en toda clase de trabajos de escayola
Mantería, 48. - Valladolid
Presupuestos gratis

obras y ciertas cargas de leña y trigo anuales para su sostenimiento, ni lo uno ni lo otro llegó a cumplirse, porque las maderas las pagó Hernando de Frlas, y las cargas de trigo y leña no llegaron a entregarse ni una sola vez. La beneficencia y caridad que aquí resalta es cristiana, piadosa, obra santa, particularísima del caballero Simón Ruiz Envito, concluida por sus sobrinos Victores y Cosme Ruiz, quien en carta que debe conservarse entre la correspondencia particular de los Ruices Envitos, guardada en su archivo del hospital, escribiendo a una prima suya, residente en Nantes, entre otras cosas que no atañen a este asunto, dice lo siguiente: "Que los patronos han de empezar con la señal de la sancta cruz sobre sus frentes e invocar los auxilios del Spiritu Sancto... para que esta obra en servicio de Dios y en descargo del alma del señor Simón Ruiz Envito nuestro tío y señor vaya en acrecentamiento". Y que va en acrecentamiento no cabe duda. Y yo creo, porque soy muy creyente, que este acrecentamiento se debe en gran parte al Padre nuestro y al Ave María y al Gloria Patri, que antes de la comida del medio día rezan todos los enfermos, amigos de Dios, respondiendo a la hermana de la Caridad, que en medio de la enfermería, como ángel del cielo, como visión de amor tiende sus alas y derrama bálsamos sobre las heridas y llagas, sobre los dolores e infortunios de los tristes y abatidos enfermos. Dios quiera que la piedad, ese perfume exquisito, que se exhala en la tierra y se disipa en el cielo a donde llega, embalsame ahora y siempre esta piadosa y cristiana fundación sobre la cual extien-

de sus brazos la cruz de Cristo, y cobija bajo su manto azul la Inmaculada Patrona de las Españas. La impiedad aquí no cabe. Y esto no lo decimos a humos de pajas. Los medinenses debemos tener interés en que se cumplan al pie de la letra, a lo cual no se opone ninguna Real Orden ni Bula Pontificia, las ordenanzas contenidas en la Concordia y el testamento de Simón Ruiz Envito. Hombres cristianos, creyentes, caritativos, que amen a Dios, como le amó Simón Ruiz y que se compadezcan de los pobres enfermos como él se compadeció, es lo que allí hace falta. Porque si excluyó a los que son Moros y Judíos, a pesar de que éstos tienen creencias, ¿qué hubiera hecho con los que ninguna creencia profesan, y que son como el mulo o jumento que no tienen inteligencia? Y para terminar... una pregunta: ¿Por qué las salpicaduras de las minucias municipales han de traspasar los umbrales de este santo edificio, donde debe reinar la paz, el orden, la concordia, el amor a Dios que bendice esta obra y la caridad para con el prójimo, hermano nuestro? ¿Acaso pide y necesita esta obra la cooperación de la intolerancia y del sectarismo cerrado? Pero ¿no hay en la noble y leal y heroica e hidalga villa medinenses caballeros que constituyan un núcleo de personas amantes de su prosperidad, y enemigos de esa mezcla de ideas que pretenden invadirlo todo para desconcertarlo y corromperlo todo? ¡A tan bajo nivel ha quedado Medina la de ilustres hidalgos, la de invictos caballeros! ¿Dónde están sus hombres? En otra, querido lector, te lo diré... Prepara la linterna, o el candil, (para que mejor lo entiendas) de Diógenes el cínico, porque en Castilla estamos y en castellano hablaremos.

DAVERIO Y C.^a

Ingenieros Constructores

ZURICH (Suiza)

Paris 1900 y Turín 1911 (Fuera de concurso.—Miembro del Jurado). Marsella 1908 y San Petersburgo 1909 (Las más altas recompensas).

Instalación y transformación de Fábricas de Harinas por cilindros y planchsiter
Molituración completamente automática

SILOS PARA TRIGOS :: Aparatos de todas clases para la moderna embarcación de harinas :: PANADERIAS (construcción solidísima, rendimientos superiores) :: FABRICAS DE SEMOLAS :: Nuevos modelos patentados de molinos de cilindros, planchsiter, sasores, etc., etc

La mayor parte de las fábricas de harinas instaladas en España son del sistema

"DAVERIO"

Para precios de máquinas, presupuestos de instalación y detalles, dirigirse a la

SUCURSAL EN MADRID: CALLE DE SEVILLA, N.º 5

"CORONA"

Es indiscutiblemente la mejor máquina de escribir; vale mucho y cuesta poco. La más conocida y solicitada. Rinde el mismo trabajo que las máquinas grandes.

Pidan informes al agente de Medina del Campo

J. DE AVILA.—Gamazo, 25

AUTOMOVILES DE ALQUILER

a precios reducidos.

Francisco Velasco, Plaza del Teatro, Teléfono 153

DORMITORIOS

y otros juegos de muebles de todas las clases.

Antes de comprar visitad
LA VALENCIANA

Telesfora Fernández

MODISTA

Se ofrece para coser en su casa.
Plazuela de la Cruz, número 13.

FARMACIA Y DROGUERIA DEL ARCO

SECCIÓN DE ÓPTICA

Lentes y Gafas de todas clases

Graduación de la vista gratis

LA MEJOR

y más barata de las lámparas eléctricas es la "METAL T."

De venta en LA VALENCIANA.